PequeÃ±as aventuras en Berk

by Risu-chan xD

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: Completed
Published: 2014-09-10 05:29:32
Updated: 2014-10-19 03:44:37
Packaged: 2016-04-26 20:59:40
Rating: K
Chapters: 5
Words: 5,016
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Ser el jefe no es sencillo, ser la esposa del jefe tampoco lo es, pero ser padres, eso si es una tarea difÃ-cil...serie de drabbles, los acontecimientos en Berk luego de la llegada del hijo de Hipo y Astrid

1. Chapter 1

Los personajes de HTTYD no me pertenecen, sÃ³lo los tome prestados par darle vida a mis historia con fines de diversiÃ³n, no lucrativos.

* * *

><p>â€” Â¡Hipo! â€” grito con desesperaciÃ³n la esposa del aludido desde dentro de su casa.<p>

Hipo que se encontraba en el establo alimentando a Chimuelo y Tormenta, no le paso desapercibido el grito y de seguro tampoco a Patapez que iba pasando por ahÃ-.

â€” Â¡Hipo!

Los dragones miraron la casa y luego al susodicho que entro corriendo al lugar, Astrid no dejaba de gritar su nombre cada vez con mÃ¡s desesperaciÃ³n e incluso algo de nerviosismo, maldecÃ-a por lo bajo la tardanza del jefe y este casi se mata al momento de subir las escaleras y descubrir la razÃ³n de tanta desesperaciÃ³n

â€” Â¡Â¿QuÃ© pasa?! â€”Grito abriendo la puerta restÃ¡ndole importancia al dolor que traÃ-a en codo, resultado de su caÃ-da en las escaleras

â€” Â¡Â¿Por quÃ© tardaste tanto?! Por poco te lo pierdes

Y diciendo eso, un pequeÃ±o de aproximadamente un aÃ±o de edad,

balbuceaba algo sin sentido mientras trataba de levantarse, una vez que lo logro dio unos pasitos, cayendo en el primer intento, sin llorar se volviÃ³ a levantar y volviÃ³ a avanzar, muy tambaleante hasta que llego a la base de la cama de sus padres. Tanto Hipo como Astrid estaban conmovidos y no podÃ-an evitar una sonrisa, ahora entendÃ-a el por quÃ© la rubia gritaba tanto, los primeros pasos de su hijo, valiÃ³ la pena el golpe del codo.

â€” Â¡Ya camina! â€”exclamo el muy orgulloso padre tomando al pequeÃ±o entre sus brazos brindÃ¡ndole un abrazo al cual no tardo ni un segundo en unirse Astrid

â€”Un segundo mas y no logras estar presente Hipo, de hecho Chimuelo y Tormenta ya estaban en la ventana antes que tu

Los susodichos rugieron, Tormenta volando y Chimuelo colgado como podÃ-a de la ventana.

Con esa alegrÃ-a, dejaron que el pequeÃ±o practicara un poco mas, yendo de los brazos de su padre a los de su madre y viceversa, a una distancia considerable. En cada momento se notaba alguna cualidad de Astrid e Hipo en el pequeÃ±o Estoico*, la decisiÃ³n cada vez que retomaba su camino, fortaleza cada que se caÃ-a y no emitÃ-a queja alguna, sin duda era un reflejo de ambos.

â€”No puedo creer que ya camine, eso quiere decir que pronto estarÃ¡ volando a nuestro ladoâ€” Comento durante la cena el jefe de Berk, observando cÃ³mo su esposa alimentaba a su hijo

â€”Y entrenando con mi hachaâ€” le respondiÃ³ risueÃ±a Astrid volteando a verlo un segundo

Entre comentarios alegres sobre los primeros pasos del pequeÃ±o y alguno que otro incidente en la isla, la cena se dio por finalizada, los tres subieron a su habitaciÃ³n, y una vez que Astrid durmiera al pequeÃ±o Estoico, se recostÃ³ junto a Hipo, dejÃ¡ndose abrazar por Ã©l.

â€”MaÃ±ana irÃ© a ver a Valka y dejare que Ã©l se acerque a su abuelaâ€”comento un tanto bajo la joven Hofferson ya con los ojos cerrados

â€”Me encantara ver su reacciÃ³n

â€”SÃ-, seguro serÃ¡ igual que la tuya

â€” Bueno, despuÃ©s de todo es mi mamÃ¡

Ambos rieron, acercÃ¡ndose un poco mÃ¡s, Astrid cada vez estaba mÃ¡s dormida, a pesar de que Hipo le habÃ-a quitado algunas responsabilidades para facilitarle el estar mÃ¡s tiempo con su hijo y que obviamente no estuviera tan casada, siempre terminaba demasiado agotada, Â¿Y quiÃ©n no? Estoico II era demasiado curioso y valiente â€”mala combinaciÃ³nâ€”en cuanto empezÃ³ a gatear, los lÃ-os comenzaron, se perdÃ-a y medio Berk lo buscaba, incluyendo dragones, se acercaba a los acantilados y se agarraba de las colas de los dragones bebÃ©s. Alguna vez se metiÃ³ al bosque, tanto fue su exploraciÃ³n y tanto la curiosidad de su mamÃ¡ por saber que harÃ-a, que Hipo junto a tormenta y la pandilla fueron a buscarlos en la noche, y un sinfÃ-n de cosas mÃ¡s. Ahora que el pequeÃ±o aprendiÃ³ a

caminar, no se podÃ-a imaginar lo que pasarÃ-a, si gateando logro hacer tanto Â¿QuÃ© serÃ¡ ahora que ya camina?

La respiraciÃ³n de Astrid se volviÃ³ mÃ¡s profunda, asÃ- que Hipo la acomodo mejor, la tapo y le deposito un beso en la frente. Cuidar de su hijo no era nada fÃ¡cil y menos sabiendo que era igual a Ã©l y ella juntos, y de remate es un vikingo.

Ser jefe de Berk no era fÃ¡cil, tampoco ser la mano derecha del mismo y ser padres mucho menos, aun les quedaba mucho por aprender, mucho por descubrir. Su hijo comenzaba a caminar, lo que significaba que muchas cosas mÃ¡s sucederÃ-an, pero no tenÃ-an de que preocuparse, tenÃ-an a sus amigos y sus dragones que estarÃ-an ahÃ- para ellos.

* * *

><p>*Hago referencia a un fic anterior, se llama "Nuestro espejo"<p>

Cumplo una pequeÃ±a peticiÃ³n a una fiel seguidora mia C: Gaby Chanii. No se aun cuantos drabbles serÃ¡n, pero debo decirles que todos llevaran esta temÃ¡tica, Hipo y Astrid como papÃ¡s, no llevaran una relaciÃ³n entre si, pero puede que en algÃºn momento los relacione.

Sin mas, espero que les haya gustado, espero sus comentarios y tambien los invito a leer mi otro fic "Â¿Enredados?" en ambos fics estare trabajando asduamente.

Dicen que los aplausos son alimento del actor. Los reviews son el alimento del escritor.

Se despide Risu-chan xD

PD: Denle like a mi pagina de Facebook ^^ Ivorosy? fref=ts (Risu-chan xd & Ivorosy)

Â¡Nos leemos!

2. Chapter 2

Los personajes de HTTYD no me pertenecen, los utilizo para darle vida a mis historias con fines de diversiÃ³n no lucrativos, pero la historia del fic si me pertenece

* * *

><p>Era poco mÃ¡s de medio dÃ-a cuando llego a la isla el barco de unos de los principales mercaderes de Berk, poco menos de la mitad de los hooligans se acercaron tanto a comprar como a intercambiar productos de su interÃ©s, el jefe aterrizÃ³ a lado del barco, dÃ¡ndole unas pequeÃ±as palmaditas a la cabeza de Chimuelo, subiÃ³ al barco a supervisar los trueques y esperando encontrar algo de su propio interÃ©s.<p>

Momentos despuÃ©s, aumento el nÃºmero de personas que querÃ-an hacer negocios, por lo cual el barco estaba algo lleno. Un Nadder mortÃ-fero fue bien recibido al lado del alfa, descendiendo la esposa del jefe con su pequeÃ±o en brazos.

â€” Â¡SeÃ±orita Astrid! â€” manifestÃ³ muy en alto el mercader en cuando la vio bajar de la dragona e interrumpiendo la conversaciÃ³n que mantenÃ-a con el chico de ojos verdes.

En respuesta al llamado Astrid sonriÃ³, bajando al pequeÃ±o y brindÃ¡ndole la mano para asÃ- llegar ambos caminando. Una vez dentro del barcoâ€”donde fue recibida por un abrazo un tanto hostigoso por el mercaderâ€”, Estoico II empezÃ³ a curiosear con lo que tenÃ-a a su alcance.

â€”SeÃ±orita Astrid, que bueno que llega traigo una entrega especial para usted, justo de eso hablaba con Hipo.

â€” Â¿De verdad? Â¿De quÃ© se trata?

Con entusiasmo el seÃ±or mercader busco entre unas cajas el paquete especial, una vez que lo encontrÃ³ se lo entrego a la legÃ-tima dueÃ±a, quien tuvo que soltar por un momento a su hijo, el paquete era algo grande para ser cargado con una sola mano. Con ayuda de su esposo abriÃ³ la caja encontrÃ¡ndose con una antigua hacha, estaba algo quemada pero intacta y en el mango estaba escrito "Mr. Hofferson".

Hipo noto la estupefacciÃ³n en el rostro de Astrid en cuanto leyÃ³ aquello, por lo que busco algÃºn remitente o nota de quien habÃ-a enviado aquello. Los tres adultos estaban realmente ocupados con aquel paquete por lo que no notaron la ausencia de cierto niÃ±o.

El pequeÃ±o Estoico comenzÃ³ a caminar sin saber a dÃ³nde ir, pero teniendo muy claro que querÃ-a explorar, en cuestiÃ³n de segundos se alejo de sus padres y se perdiÃ³ entre la multitud del sitio hasta que se encontrÃ³ una caja. En un intento de meterse en ella â€”y tomando en cuenta que esta mas grande que elâ€”, esta se volteo tirando todas las semillas que contenÃ-a y cayÃ©ndole encima al niÃ±o, quien empezÃ³ a reÃ-r por lo sucedido y a divertirse con las pocas semillas quedaron en la caja.

El mercader decidiÃ³ regalarle el hacha, al parecer habÃ-a sido del padre de la rubia, y por alguna extraÃ±a razÃ³n llego hasta manos de Ã©l. Ya todos habÃ-an bajado del barco, este zarpo y era despedido por Hipo y Astrid que estaban a lado de los dragones. Tormenta se acerco a su jinete a admirar lo que traÃ-a en las manos, para que enseguida fuera guardado en una bolsa atada a la silla de su lomo. Hipo le sonriÃ³ acomodÃ¡ndole un mechÃ³n de cabello que volaba frente a los ojos de ella.

A ambos jÃ³venes se les borro la sonrisa al mismo tiempo, llegando una cara de preocupaciÃ³n, recordando un pequeÃ±o detalle muy importante, volteando a ver a sus espaldas y a todos lados con prisa corroborando que lo que temÃ-an era verdad.

â€” Â¡Estoico! â€”gritaron al mismo tiempo, montando con rapidez a sus dragones.

Efectivamente, su hijo no estaba, sin perder mÃ¡s tiempo dieron la orden para emprender el vuelo y alcanzar el barco del mercader, por suerte no estaba lejos, lo encontraron rÃ¡pido y aterrizaron en el.

â€” Â¿Hipo? Â¿Astrid? Â¿QuÃ© ocurre? â€”Cuestiono el dueÃ±o del barco con sorpresa al verlos llegar con esa cara de preocupaciÃ³n

â€” Â¿No viste a mi hijo? â€”pregunto un muy preocupado padre buscando con la vista al pequeÃ±o

â€”No, Â¿Acaso estÃ¡ en mi barco?

Comenzaron una especie pegunta respuesta, Hipo sin dejar de buscar y el mercader haciendo recuento de lo que paso intentado recordar algo sobre el niÃ±o, Astrid buscaba entre algunos costales que estaban cerca con ayuda de Tormenta, y Chimuelo buscaba cuidadosamente entre unos barriles, todos bien distribuidos por el enorme barco.

A cada segundo que pasaba Astrid se sentÃ-a mÃ¡s desesperada e Hipo no se quedaba atrÃ¡s. Fue entonces cuando Chimuelo se encontrÃ³ con un desastre de semillas y unas leves carcajadas, con curiosidad y cayendo en cuenta de que habÃ-a encontrado al mÃ¡s joven de la familia, con un hÃ¡bil momento de cabeza le quito de encima la caja a Estoico, quien al verlo le estiro los brazos, sintiÃ©ndose afortunado por encontrarlo, Chimuelo tomo de la camiseta al niÃ±o y lo llevo hasta donde estaba Hipo.

â€” Â¡Estoico! â€”le nombro en cuanto lo vio, corriendo hasta el, abrazÃ¡ndolo y calmando sus nerviosâ€”, gracias Chimuelo

Astrid fue enseguida, agradeciÃ©ndole al alfa y yendo a su hijo que le pedÃ-a que lo cargara

â€”Hay Estoico Â¿Te encanta que tu padre y yo nos preocupemos por ti verdad?

Una vez que se calmaran, arreglaran el desastre de Estoico y le ofrecieran un par de monedas al mercader â€”cosa que rechazoâ€”, retomaron el vuelo de vuelta a Berk donde al parecer los esperaban Patapez, PatÃ¡n y los gemelos.

â€” Â¿DÃ³nde se habÃ-an metido? â€”cuestiono con molestia PatÃ¡n, ya que habÃ-an quedado de ir a entrenar entre ellos y con los dragones, ya llevaban una hora esperÃ¡ndolos

â€”Lo siento chicosâ€”comenzÃ³ Hipo en cuanto bajo de Chimuelo, acomodando a Estoico en su espalda, seguido de Astridâ€”Pero tuvimos que alcanzar al mercader

â€”No me digas Â¿Estoico otra vez? â€”resalto la obviedad con un toque de sarcasmo Brutacio

Todos voltearon a ver al pequeÃ±o que jugueteaba con una de las trenzas de su padre, no era necesario que lo afirmaran, Estoico siempre era la razÃ³n de situaciones asÃ-.

â€”Dejaremos a Estoico con Valka en la academia y enseguida los alcanzamos chicosâ€”esta vez fue Astrid quien tomo la palabra.

Ante lo dicho todos montaron a sus dragones, la pandilla se dirigiÃ³ al bosque, y la pequeÃ±a familia a la academia, el Ãºnico lugar seguro donde podrÃ-an dejar a Estoico e ir a entrenar, despuÃ©s de todo la Ãºnica persona que podÃ-a con el niÃ±o â€”evitando que se metiera e problemasâ€” era su querida abuela Valka, controlar

dragones bebÃ©s era mÃ¡s fÃ¡cil que al hijo del jefe.

* * *

><p>Bien, este no fue un drabble, me emocione xD espero que les haya gustado tanto como a mi ^^<p>

Estoy trabajando arduamente para ser lo mas constate en actualizar C:

Espero sus comentarios, criticas constructivas, sus reviews por supuesto, es lo que me inspira.

Sin mas se despide **Risu-chan xD**

Â¡Nos leemos!

3. Chapter 3

HTTYD no me pertenece, este escrito es con fines de diversiÃ³n no lucrativos.

* * *

><p>Como todas las maÃ±anas poco antes de que el trabajo como alfa empezara. Chimuelo jugaba junto a Tormenta frente a casa del jefe de Berk. Como siempre, se correteaban el uno al otro, si habÃ-a una rama acerca se peleaban por tenerla antes que el otro, cuando se llegaban a alejar competÃ-an por ver quiÃ©n era mejor para escalar sin hacer uso de sus alas â€”para que la competencia fuera equitativaâ€”, y asÃ- cada maÃ±ana hasta que los deberes dieran inicio.<p>

Pero esta maÃ±ana seria un tanto distinta. La puerta se habÃ-a quedado abierta, Astrid estaba entretenida en la cocina e Hipo checando unos planos para las mejoras del gran salÃ³n, por lo que no se dieron cuenta cuando el pequeÃ±o Estoico empezÃ³ a gatear hasta salir del hogar. Como ya se sabe, el siempre estaba en busca de aventura y al ver a los dragones jugando, se acercÃ³ a ellos.

Los tres seres vivientes se miraban entre sÃ-. El bebÃ© de apenas 7 meses balbuceaba algo acercÃ¡ndose a Tormenta, quien solo de dejo acariciar torpemente por el niÃ±o. Chimuelo observaba detenidamente el comportamiento de ambos, conocÃ-a muy bien a su amiga, si el bebÃ© hacia algo que la molestara podrÃ-a reaccionar un tanto agresiva. Como pudo el pequeÃ±o llego hasta la cola que reposaba en el sueloâ€”una buena seÃ±al de que toda iba bien y Chimuelo no tendrÃ-a que intervenirâ€, pero esa situaciÃ³n no durÃ³ mucho, el pequeÃ±o lanzÃ³ un manotazo a una parte sensible que hizo que el Nadder MortÃ-fero lanzara sus espinas. Por suerte Estoico no se asusto, incluso tomo una espina que tenÃ-a cerca y empezÃ³ a jugar con ella.

Tormenta, sin embargo, estaba muy molesta, por lo que Chimuelo tuvo que intentar calmarlaâ€”no por nada su jinete era Astrid Hoffersonâ€”, pero no como Alfa, si no como su amigo. Cuando al fin la tensiÃ³n bajÃ³, el Furia Nocturna, tomÃ³ como pudo al bebÃ© con el hocico y entro a la casa donde fue recibido por su jinete.

â€”Chimueloâ€¦ Â¿Estoico? Â¿QuÃ© no estabas en la cocina? â€”le cuestionÃ³ tomÃ¡ndolo en brazos y acariciando la cabeza de su dragÃ³n.

Chimuelo lo miro con recelo intentando transmitirle su molestia al no ser tan atento con su hijo Â¿Acaso no recuerda que Tormenta es tan irritable como su esposa y que enojada es aun mÃ¡s capaz de hacer cualquier cosa? Dignamente el Alfa dio media vuelta y saliÃ³, no sin antes ser acariciado con mucha torpeza por el espejo de Hipo.

Llegando nuevamente con Tormenta, quien evidentemente ya estaba mÃ¡s tranquila, comenzaron con el juego que fue interrumpido momentos antes. Ya se arreglarÃ-a con Hipo, pero, Â¿QuiÃ©n dirÃ-a que Chimuelo serÃ-a quien le llamara la atenciÃ³n al jefe de Berk por ser tan distraÃ-do con su hijo?

* * *

><p>Muy corto lo se, pero el que sigue estarÃ¡ mas larguito, por esta semana serÃ¡ este fic mi prioridad, son pocos los capÃ-tulos que faltan asÃ- que me esforzarÃ© mas ^^
espero que les haya gustado.

Â¡No olviden comentar!

4. Chapter 4

HTTYD no me pertenece.

* * *

><p>â€”Hijo, que bueno que llegasâ€”expresÃ³ entre aliviada y preocupada Valka, que se encontraba junto a brinca nubes en la entrada de la casa del jefe.<p>

â€” Â¿QuÃ© ocurre?

â€”Astrid saliÃ³ esta maÃ±ana junto a Estoico, poco despuÃ©s de que te fueras a visitar esa isla y no ha regresado. Patapez sigue buscÃ¡ndola, yo vine a ver si no habÃ-a vuelto.

La primer reacciÃ³n de Hipo fue un leve temblor en las piernas. Ya era de noche y no es que no confiara en Astrid, pero ella no era de las que se escapaban y no volvÃ-an en todo el dÃ-a y menos si llevaba a su hijo con ella. Se montÃ³ en Chimuelo seguido de su madre y ambos volaron hasta la academia, donde se encontraban descargando algunas cosas los gemelos y PatÃ¡n, quienes lo habÃ-an acompaÃ±ado en su viaje.

â€”Chicos, necesito de su ayuda

â€” Â¿QuÃ© pasa jefe? â€”cuestiono Brutacio acercÃ¡ndose junto a PatÃ¡n

â€”Astrid no ha regresado desde que nos fuimos y no la encuentran por ningÃºn lado, traigan a otros jinetes y comiencen una bÃºsqueda por los lugares cercanos de la isla, traten de abarcar el mayor espacio posible

Todos asintieron ante las Ã³rdenes del castaÃ±o y sin perder tiempo montaron sus dragones, irÃ-an por los jinetes y enseguida empezarÃ-an con la bÃºsqueda. Valka se ofreciÃ³ a iniciar una bÃºsqueda por tierra con ayuda de algunos hooligans y sus dragones. NecesitarÃ-an a alguien cerca por si la rubia volvÃ-a.

Todos ya estaban en su bÃºsqueda, ese comportamiento en ella no era habitual pero tampoco querÃ-an pensar que algo le habÃ-a pasado, incluso era difÃ-cil pensarlo ya que, vamos, Astrid Hofferson, su nombre lo dice todo.

â€" Â¡Hipo! â€"llamo su atenciÃ³n Patapez acercÃ¡ndose por el aire hacia el

â€" Â¿La encontraste?

â€"Aun no, Â¿Tienes idea de a donde pudo haber ido?

â€"No lo sÃ©â€"respondiÃ³ totalmente alarmado, ya no podÃ-a ocultar su estado de Ã¡nimo. Estaba preocupado, casi asustado.

â€"Descuida Hipo, la encontraremos, todos estÃ¡n colaborando en la bÃºquedaâ€"le respondiÃ³ su amigo en un intento de reconfortarlo pero fue totalmente inÃºtil.

Volaron unos minutos mÃ¡s y decidieron regresar al muelle de Berk, donde estaba Eret junto a los gemelos. En cuanto lo vieron descender pudieron notar que no habÃ-an tenido Ã©xito alguno y que a cada segundo Hipo estaba mÃ¡s desesperado.

â€"DÃ-ganme que tienen buenas noticiasâ€"fue lo primero que dijo el jefe acercÃ¡ndose a sus amigos seguido de Patapez.

â€"Lamento ser yo quien lo diga, pero no, no hemos encontrado nada ni un indicio de donde podrÃ-a estar.

Entonces los gemelos recordaron. Y hablaron al mismo tiempo:

â€" Â¡El bosque!

â€" Â¿QuÃ©? â€"comentÃ³ un tanto confuso el pretendiente de Brutilda

â€"Nosotros vimos a Astrid cuando se retirÃ³ del muelleâ€"comenzÃ³ Tacio

â€"No vimos muy bien porque ya estÃ¡bamos algo alejados de Berk

â€"Pero distinguimos que fue en direcciÃ³n del bosque

Â¡Claro! Â¿CÃ³mo no se le ocurriÃ³ antes a Hipo? El bosque era el lugar con mayor probabilidad de encontrarla. Agradecidos y sorprendidos por el gran aporte de los Thorson, montaron sus respectivos dragones y emprendieron el vuelo. Con ayuda de las flamas de sus compaÃ±eros de vuelo en sus hocicos, la visibilidad fue mejor aunque aun costaba un poco de trabajo. Volaron por otro rato mas sin resultado alguno Â¿CuÃ¡nto pudo haber avanzado la esposa del jefe?

Chimuelo tambiÃ©n estaba preocupado por su querida amiga Tormenta* y eso lo notaba a la perfecciÃ³n su jinete.

â€”Se que estas acongojado amigo, sÃ³lo â€¦â€”no termino la frase por que una idea se lo impidiÃ³â€” Â¡Chimuelo! Â¡Â¿CÃ³mo no se me ocurriÃ³ antes?! Tormenta tambiÃ©n estÃ¡ desaparecida, lo mÃ¡s probable es que este junto a Astrid, vamos amigo, debes llamarla

Sus amigos escucharon el plan de Hipo y le pidieron a sus dragones ser mÃ¡s atentos al rugir de un Nadder MortÃ-fero, mas especifico su amiga dragÃ³n totalmente conocida para ellos.

El rugir del furia nocturna era mÃ¡s como un amigo que como el Alfa que era. El jefe de Berk tenÃ-a la esperanza de que su plan funcionara pero, Â¿y si Tormenta no estaba con ella? El segundo rugido fue con mÃ¡s potencia que el anterior. No sÃ³lo el castaÃ±o estaba mÃ¡s preocupado a cada segundo, sobre todo al no haber respuesta, tambiÃ©n Chimuelo lo estaba y sus amigos no se quedaban atrÃ¡s. Avanzaron unos metros y el Alfa volviÃ³ a rugir pero al tiempo se detuvo y comenzÃ³ a descender.

â€” Â¿QuÃ© pasa amigo?

No necesitÃ³ mÃ¡s, puesto que la respuesta estaba frente a sus ojos. Tormenta rugiÃ³ y Astrid se volteÃ³, encontrÃ¡ndose con su esposo.

â€” Â¡Astrid! â€”Dijo bajando del Alfa y abrazÃ¡ndola junto a su hijo, ya que estaba dormido entre sus brazosâ€” Â¿Por quÃ© no habÃ-as regresado? Todos estÃ¡n muy preocupados.

Hipo deshizo el abrazo y le ayudÃ³ a la rubia cargando a Estoico. La chica sonriÃ³ con ternura, segundos despuÃ©s los demÃ¡s jinetes descendieron y sus dragones se acercaron hasta donde estaban Tormenta y Chimuelo

â€”Lo siento, no era mi intenciÃ³n causar tanto alboroto, pero ya conoces a Estoico, empezÃ³ a gatear, decidÃ- dejarlo ser y seguirlo. AsÃ- llegamos hasta aquÃ-, bueno, mÃ¡s lejos pero ya llevamos alrededor de una hora caminando de regreso

Todos escuchaban con atenciÃ³n el relato, pero habÃ-a algo que no encaja en la historia. Patapez se les adelantÃ³ a todos y fue Ã©l quien preguntÃ³:

â€” Â¿Por quÃ© no volviste en Tormenta?

â€”Nos encontramos con un pesadilla monstruosa, y bueno, Estoico lo hizo enojar, Tormenta fue muy impulsiva, comenzÃ³ a pelear con Ã©l. Aunque logro ahuyentarlo y salvarnos, su ala derecha resultÃ³ lastimadaâ€” terminÃ³ algo preocupada mirando a su dragona.

Eret fue quien se acercÃ³ a examinarla, efectivamente su ala estaba herida, no era grave pero si tardarÃ-a por lo menos una semana en sanar. Ahora tambiÃ©n sabÃ-an por que los dragones no jugueteaban entre ellos, especialmente el furia nocturna y el Nadder MortÃ-fero.

Las costumbres como cazador de dragones no cambiaron para el nuevo

integrante de la pandilla, lo que era una gran suerte en ese momento pues llevaba consigo algunas cuerdas. Amarraron a Tormenta de tal forma que no se lastimara mas el ala y no le fuera incomodo el viaje hasta Berk. Astrid subiÃ³ en Chimuelo, se acomodÃ³ a Estoico en el brazo izquierdo y con el derecho se sujetÃ³ de la cintura de su esposo. Todos emprendieron el vuelo de regreso, Tormenta era cargada entre rompe crÃ¡neos y Gordontua, siendo vigilada de cerca por Chimuelo.

Por fin aterrizaron siendo recibidos especialmente por Valka, quien suspirÃ³ aliviada.

â€”Gracias dioses, Â¿DÃ³nde se habÃ-an metido?

â€”Es una historia un poco larga, Estoico estÃ¡ bien, pero Tormenta no, Â¿PodrÃ-as checarla?

â€”Por supuesto â€”pasÃ³ justo al lado de su nuera cuando notÃ³ una mancha obscura en uno de sus costadosâ€” Â¿QuÃ© te paso Astrid?

Lo notÃ³, se habÃ-a sentido aliviada cuando Hipo no se dio cuenta, debÃ-a admitir que Tormenta necesito ayuda y resulto tambiÃ©n lesionada pero nada en comparaciÃ³n de su compaÃ±era. El castaÃ±o se acerco para comprobar el mismo lo que su madre habÃ-a visto, quitÃ¡ndole de los brazos a su hijo, ya que el esfuerzo habÃ-a causado que su herida sangrara, lo que efectivamente ocasionÃ³ que ya no pudiera ocultar su herida.

â€”Astridâ€”le recrimino con la mirada el joven Haddock

â€”No es nada, pero irÃ© a que me curen luego de acostar a Estoico

â€”EstÃ¡ bien, solo porque estuve muy preocupado por ustedes

â€”Por eso te amo

â€” Â¿SÃ³lo por eso _My Lady_? TendrÃ© que esforzarme mÃ¡s

â€”Por eso y mÃ¡s

AsÃ- ambos llegaron hasta su habitaciÃ³n donde recostaron a su hijo y se besaron en los labios.

* * *

><p>*Hago referencia a un proyecto que tengo en mente donde las parejas principales serÃ¡n obviamente Hiccstrid y Stormtless o Â¿Tothfly? Bueno, Chimuelo & Tormenta xD<p>

Mis mas sinceras disculpas, ya se que me tarde y prometÃ- que serÃ-a pronto, pero no he tenido tiempo de nada /: pero ya me pondrÃ© al corriente y con la novedad de que este es el penÃºltimo capitulo, el ultimo ya esta un 45% completo y para los que siguen mi historia de "Â¿Enredados?" no crean que ya lo olvide, pero como ya les dije he estado muy ocupada pero ya pronto actualizarÃ© C:

Sin mas, espero que les haya gustado Â¿Recuerdan que hice menciÃ³n de este episodio en el primer capitulo?

Espero sus comentarios, sin ellos no tendrÃ-a motivaciÃ³n para seguir C': de verdad Â¡Muchas gracias!

se despide Risu-chan xD

5. Chapter 5

HTTYD no me pertenece, utilizo los personajes para dar vida a mis historias con fines de diversiÃ³n no lucrativos.

* * *

><p>Ya no era normal. Era la tercera vez que Astrid perdÃ-a el conocimiento. Naturalmente, Hipo estaba preocupado por ella, el primer desmayo lo dejÃ³ pasar, ya que la rubia estaba entrenando, que suerte que Ã©l estaba cerca, mÃ¡s precisamente ejercitÃ¡ndose con ella, asÃ- que creyeron que se habÃ-a excedido â€”ya que en los Ãºltimos dÃ-as habÃ-a estado practicando muchoâ€”.<p>

Para el segundo vahÃ-do fueron PatÃ¡n y Eret quienes estaban con ella. Ambos discutÃ-an y ella trataba de resolver sus diferencias y las tonterÃ-as por las que se encontraban discutiendo, cuando se le nublÃ³ la vista al tiempo que le flaqueaban las piernas. Tormenta evitÃ³ que cayera estruendosamente al suelo. Por obvias razones Hipo se enterÃ³ tiempo despuÃ©s de los sucedido y fue cuando se empezÃ³ a preocupar. Era ridÃ-culo creer que por culpa de las peleas de esos dos, a las que ya todo Berk estaba acostumbrado, la rubia se sintiera de alguna forma presionada y se desmayara. Como era de esperarse la joven Hofferson se negÃ³ rotundamente a ir a ver a Gothi.

Por Ãºltimo, tres dÃ-as despuÃ©s del segundo desmayo. La joven pareja iba caminando tranquilamente por la aldea en compaÃ±Ã-a de sus dragones, sumidos en una amena plÃ¡tica. De no ser porque estaban semi-abrazados, Astrid hubiera caÃ-do, puesto que fue de la nada que perdiÃ³ la consciencia. Algunos Hooligans se acercaron con la intensiÃ³n de ayudar pero esta vez fue Hipo quien mostro su lado obstinado y no dejÃ³ que nadie la cargara, sÃ³lo Ã©l. La llevo a casa, no sin antes agradecer la ayuda de sus aldeanos y pidiÃ©ndole al mÃ¡s cercano que buscara a su madre, le notificara lo que pasÃ³ y que fueran por Gothi. La recostÃ³ y no tardo para que la pandilla llegara.

â€” Â¿QuÃ© fue lo que pasÃ³ Hipo?

â€”Se desmayo de nuevo Patapez

â€”Â¿QuÃ© le hiciste? No creo que se haya desmayado por nada

â€”Precisamente por eso Brutilda, no le hice nada, como tampoco le hizo nada PatÃ¡n y Eret Â¿Lo recuerdas?

PatÃ¡n estaba a punto de disparara otra pregunta a la que Hipo no tendrÃ-a respuesta cuando llego Gothi en compaÃ±Ã-a de Valka. Lamentablemente para el castaÃ±o, todos tuvieron que salir de la habitaciÃ³n para no hostigar a Astrid y que Gothi trabajara con mayor facilidad, la Ãºnica que se quedo fue la suegra de la rubia.

Minuetos mÃ¡s tarde, la curandera bajÃ³ y se despidiÃ³ de todos los que esperaban junto al jefe.

â€”Hipoâ€”lo llamo su madre. Su rostro no tenÃ-a una expresiÃ³n clara, lo cual alarmo al castaÃ±oâ€”serÃ¡ mejor que subas

Los presentes se limitaron a mirar la escena. El joven Haddock los mirÃ³ y subiÃ³ rÃ¡pidamente las escaleras. Cuando llego a la puerta se detuvo un segundo, medito la situaciÃ³n, respiro profundo y por fin entro en la habitaciÃ³n. Astrid aun estaba recostada, por suerte consciente, aunque se veÃ-a cansada, bueno, mas cansada que los Ãºltimos dÃ-as. Â¿Acaso se habÃ-a enfermado? Â¿Era tan grave como para que su madre no le hubiera dicho nada?

â€”Astridâ€”hablo acercÃ¡ndose a ella y sentÃ¡ndose en la cama junto a ella tomando su mano

â€”Hola Hipo

â€” Â¿CÃ³mo te sientes?

Astrid emitiÃ³ una media sonrisa, lo cual no calmo los nervios de Hipo, algo le dijo que esa media sonrisa no traerÃ-a nada bueno. ApretÃ³ mÃ¡s su mano.

â€”Que bueno no me hiciste caso y le dijiste a Gothi que me revisaraâ€”comenzÃ³ no muy segura de sus palabrasâ€”Es saber quÃ© me pasa, sobre todo cuando debo ser cuidadosa

Los latidos del corazÃ³n de Hipo se aceleraron relativamente rÃ¡pido, se temÃ-a lo peor. Los ojos azules comenzaron a emanar lÃ¡grimas, el hico sintiÃ³ su corazÃ³n romperse.

â€”No tiembles Hipo, todo estÃ¡ bienâ€”las lagrimas seguÃ-an, pero una gran sonrisa se posÃ³ en el rostro de ellaâ€”vamos a ser padres, tendremos un bebÃ©

Esta vez su corazÃ³n se detuvo, su rostro se iluminÃ³ y la inevitable sonrisa se dibujo en su rostro, iba a ser papÃ¡. Abrazo a Astrid que empezÃ³ a reÃ-r.

â€” Â¡Vamos a ser papÃ¡s! â€”grito eufÃ³rico cargando a su esposaâ€” Â¡Seremos papÃ¡s _My Lady_!

â€”Tranquilo Hipoâ€”le respondiÃ³ entre risas aferrÃ¡ndose bien al abrazo.

El joven jefe por fin la bajÃ³ y le dio un beso muy significativo en los labios.

El tiempo pasÃ³, y no habÃ-a dÃ-a en que Hipo no estuviera feliz. Cuando por fin naciÃ³ su bebÃ©, fue como un shock para Ã©l, estaba muy feliz no lo iba a negar, pero era otra etapa en su vida. SE acerco a Astrid, quien estaba sudada y muy cansada por el esfuerzo del parto, tenÃ-a entre sus brazos al pequeÃ±o que dormÃ-a plÃ¡cidamente.

La vida de Hipo tuvo un gran cambio, aunque fue progresivo, habÃ-a veces en que debÃ-a pensar en todo lo que pasÃ³ para llegar hasta ahÃ-, antes deseaba ser como ellos, matar a un dragÃ³n y ahora lo que

mÃ¡s le gustaba de todo es que nunca cambiÃ³ su forma de ser.

0-0-0-0

â€”Gracias mamÃ¡â€” respondiÃ³ el castaÃ±o en lo que los aplausos y uno que otro grito cesaban para poder asÃ- continuar â€” Como ya dijo mi mamÃ¡, estamos muy agradecidos por el entusiasmo de todos ustedes, de que estÃ©n tan felices por este momento y de todo el apoyo que recibimos durante el trayecto hasta el dÃ-a de hoy y que estamos seguros, seguiremos recibiendo, sin mÃ¡s y para no hacer tan largo el momento tan deseado, le pido a _My Lady_ venga a mi lado

Astrid se acerco a Ã©l, denotando alegrÃ-a y mostrando, como siempre, seguridad a cada paso que daba, Hipo la rodeÃ³ por la cintura y con su mano libre acaricio levemente una de las mejillas del pequeÃ±o que ella traÃ-a en brazos.

â€” Â¡Habitantes de Berk! es un honor para nosotros presentarles a nuestro heredero, nuestro primer hijo Â¡Estoico Horrendo Haddock II!

Sin duda alguna, ahora era el vikingo mÃ¡s feliz de todo Berk.

* * *

><p>Y asÃ- concluye esta serie de "drabbles" Â¿Leyeron mi fice "nuestros espejo"? Â¿Notaron algo raro? Â¿ah? Â¿ah? jajaja, sin mas que decirles espero que les haya gustado y bueno, este capitulo era esencial a mi punto de vista que estuviera aquÃ- C:<p>

Â¡Gracias a todos los que siguieron este fic hasta el final!

Gaby chanii, espero que te haya gustado, de verdad lo hice de todo corazÃ³n amiga C:

Espero verlos en mi prÃ³ximo proyecto basado en mi one-shot "Accidentalmente enamorados"

Totalmente agradecida y esperando sus comentarios se despide Risu-chan xD

Â¡Nos leemos!

End
file.